

Iglesia en Jaca



David López Fombuena

La comunidad católica aragonesa se unió estos días en diversas celebraciones en las catedrales de cada diócesis para despedir al papa Francisco. En un clima de oración y gratitud, obispos, sacerdotes, religiosos y fieles rindieron homenaje a quien, con su vida y pontificado, dejó un legado imborrable de alegría, misericordia y esperanza.

En Zaragoza, Mons. Carlos Escribano presidió la misa exequial en la basílica del Pilar, donde recordó emocionado la profunda huella que Francisco ha dejado en la Iglesia y en el mundo. El arzobispo resumió su legado en tres palabras: «alegría, misericordia y esperanza». De manera especial, destacó la centralidad de la alegría en el pontificado, evocando las primeras líneas de *Evangelii Gaudium*: «La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con

Jesús». Subrayó también cómo el Papa soñaba con una Iglesia misionera que transformara costumbres, estructuras y lenguajes para abrirse plenamente a la evangelización, llamando a todos los bautizados a ser discípulos misioneros. «Nos ha sorprendido con sus propuestas de reforma y sus actitudes. Nos han interpelado en lo más profundo de nuestro corazón y no ha dejado indiferente a nadie», afirmó.

Mons. Escribano resaltó asimismo la apuesta decidida de Francisco por una Iglesia en salida, abierta a todos y especialmente cercana a los más desfavorecidos, así como su espiritualidad profunda, reflejada en escritos como *Gaudete et Exultate* y su amor por el Sagrado Corazón de Jesús.

Mons. Ángel Pérez Pueyo, obispo de Barbastro-Monzón, subrayó la figura de Francisco como «el pastor que se hizo cordero para rescatar al rebaño», alabando su cercanía y paternidad, especialmente en

los momentos más complejos. En su diócesis, reconoció un «impulso sinodal» que ha permitido avanzar hacia «una Iglesia en salida», dando un nuevo protagonismo a los laicos, en particular a las mujeres.

Desde Teruel y Albarracín, Mons. José Antonio Satué expresó el dolor por la partida del Papa, pero también la gratitud por su testimonio de amor y confianza: «Dios ha grabado en mi corazón dos palabras: cuidado y confianza». Recordó los gestos sencillos pero profundos de Francisco, como cartas manuscritas o llamadas telefónicas, capaces de tocar corazones en todo el mundo.

Por su parte, Mons. Vicente Rebollo, obispo de Tarazona, señaló que su muerte, justo después de Pascua, «es como un credo en la resurrección». Destacó su valentía para abrir procesos de reforma tanto internos como externos: «Ad intra, dejó una Iglesia sinodal, acogedora y comprometida con los pobres;

ad extra, luchó contra la desigualdad, a favor de los migrantes, los excluidos y la paz».

Finalmente, desde Huesca y Jaca, Mons. Vicente Jiménez, administrador apostólico, invitó a agradecer a Dios el don del Papa Francisco. Definió su vida como «un camino de servicio al Señor, a su Iglesia y al mundo entero» y recordó su amor por los pobres, su impulso al diálogo ecuménico e interreligioso y su tierna devoción a la Virgen María. «Ha sido un Pastor bueno en medio de su pueblo con el corazón abierto a todos», afirmó.

Francisco, el Papa de la alegría del Evangelio, el Papa de la misericordia y de la sinodalidad, deja a la Iglesia y al mundo un testamento de fe viva, de amor incondicional y de esperanza firme en la Resurrección. Hoy la Iglesia peregrina en Aragón, con profunda gratitud y emoción, se une en oración para dar gracias a Dios por su vida fecunda y su incansable entrega.

La Palabra

Evangelio

«Es el Señor»

EVANGELIO II Domingo de Pascua (Ciclo C)

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad».

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos. (...)



El comentario por Gustavo Máñez

¿Me quieres?

Qué hacemos con nuestra vida cuando esta se rompe? ¿Qué hacemos cuando no vemos claro su futuro, cuando Dios parece esconderse?

Caemos en la tentación de volver a lo de antes, a lo conocido, a lo que controlamos... aunque ya no funcione.

“Me voy a pescar”, dice Pedro. Sabemos el resultado. Y entra en escena Jesús. Su mirada no alberga decepción. Sus palabras no suenan a reproche. Dialoga con nosotros.

Y es entonces cuando recordamos que, haciendo las cosas en su nombre, los frutos son abundantes. ¿Cómo hemos podido olvidar esto?

Y la sombra de las veces que le negamos hace que no nos atrevamos a presentarnos desnudos ante Él.

¡Qué ingenuos!

Brasas, pescado y pan. Así nos recibe. Nos invita a recobrar fuerzas con su alimento, uniéndolo al fruto de nuestro esfuerzo.

Y después... la pregunta: ¿Me amas? ¿Me amas? ¿Me quieres?

Jesús no busca corazones perfectos, sino corazones enamorados.

Un tembloroso pero sincero “Tú sabes que te quiero” le basta para reescribir nuestra historia.

¡Feliz Domingo Familia!

Medios

Amplia cobertura del fallecimiento del papa Francisco



Redacción

■ La muerte del papa Francisco ha sido recogida ampliamente por los diferentes medios de comunicación de nuestra comunidad. Tanto las emisoras de radio como la prensa escrita, los medios digitales y la televisión han dedicado generosos espacios en los que han intervenido numerosos miembros de la Iglesia en Aragón.

Destaca el amplio reportaje dedicado por la televisión autonómica en su programa "Objetivo", editado por Ana Laiglesia, en el que se abordó la figura de Francisco a través de voces autorizadas de la Iglesia en Aragón, como Mons. Eusebio Fernández, Fernando Arregui, Jesús María Alemany o Cristina Inogés, entre otros.



Cuando marcas la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta, tu ayuda llega más cerca de lo que piensas.

Tan cerca, que hemos creado la Línea 105 Xtantos para enseñártelo.



X TANTOS

Descubre más en:
linea105Xtantos.es



Carta del administrador apostólico

El papa Francisco descansa en la paz del Señor

Dolor, oración y esperanza

D. Vicente Jiménez Zamora

Administrador apostólico de Huesca y de Jaca



El Santo Padre el papa Francisco se dormía en el Señor el 21 de abril de 2025, lunes de la Octava de Pascua de Resurrección, acompañado de la oración de toda la Iglesia y el respeto y admiración de todo el mundo. Descansa ya en el seno del Padre, en la compañía de la Virgen María y de los santos, esperando la resurrección de los muertos en la basílica de Santa María la Mayor de Roma.

Desde esta breve *carta pastoral* me dirijo, desde el dolor profundo y la serena esperanza, a cuantos formamos la Iglesia de Dios que peregrina en Huesca y en Jaca: sacerdotes, comunidades religiosas, fieles laicos, a la vez que os pido a todos que sigáis elevando oraciones a Dios por el eterno descanso del que ha sido Vicario de Cristo y Sucesor de Pedro.



Nuestra oración es de acción de gracias a Dios por el gran don de la persona y del ministerio de Francisco durante doce años al servicio de Cristo, de la Iglesia y del mundo.

El Papa Francisco, como Sucesor de Pedro, ha hecho de su vida una profesión de fe y amor a Cristo. Ha servido con amor apasionado hasta la muerte a la Iglesia. Ha sido el servidor fiel y prudente que el Señor ha puesto al frente de la Iglesia. Ha sido el Papa de la misericordia para con los pobres; de la sinodalidad, promoviendo la comunión, la participación y la misión de todos los bautizados en la misión de la Iglesia; de la paz en medio de un mundo en guerras y conflictos; de los viajes apostólicos a las periferias existenciales y geográficas del mundo; de la alegría del Evangelio; de la devoción tierna al Corazón de Jesús y a la Virgen María, a quien confió su pontificado y ha querido que sus restos mortales reposen en la Basílica mariana de Santa María la Mayor.

Su pontificado ha sido también fecundo en magisterio, sobre todo a través de sus conocidas encíclicas: *Lumen fidei* (en colaboración con Benedicto XVI), *Laudato si'*, *Fratelli tutti*; *Dilexit nos*. Hay que destacar también la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, escrito programático de su pontificado.

A la vez que sentimos su muerte, porque el corazón sangra por donde ama, damos gracias a Dios por el don de su persona, de su vida al servicio del Evangelio y de su ministerio como Sucesor de Pedro, Pastor supremo y universal.

Descanse en paz y que en el cielo lo veamos.

Encuentro de Sacerdotes de Aragón: «Mantener encendida la llama de la Esperanza»



Redacción

La diócesis de Tarazona acogió la pasada semana en la S.I. Catedral de Nuestra Señora de la Huerta el Encuentro de Sacerdotes de Aragón, que contó con la participación de los obispos de la región y un centenar de presbíteros.

El lema elegido para esta jornada fue «Mantener encendida la llama de la esperanza». El encuentro comenzaba con la acogida en los claustros de la Catedral y continuaba en la capilla de San Andrés con la charla “Mantener la llama de la esperanza en los sacerdotes para ser signos de esperanza”, impartida por Mons. José Antonio Álvarez, obispo auxiliar de Madrid.

En su intervención, Mons. Álvarez alentó a los sacerdotes a ser portadores de esperanza, viviendo en fraternidad sacerdotal y en profunda comunión con el Señor, quien les ha llamado para darles vida y para que ellos mismos sean testigos

de la esperanza que no defrauda.

Posteriormente, tres sacerdotes ofrecieron su testimonio: Daniel Clemente, como representante de los jóvenes; Nacho Cardona, como sacerdote de mediana edad; y Pedro Soler, como presbítero de mayor edad. Cada uno de ellos compartió sus vivencias, transmitiendo la alegría y la riqueza de la vida sacerdotal.

Después de un breve descanso, se celebró la Santa Misa, presidida por Mons. Vicente Rebollo Mozos, obispo de Tarazona, y concelebrada por todos los obispos de Aragón: Mons. Carlos Escribano, Mons. Ángel Pérez, Mons. José Antonio Satué, Mons. Vicente Jiménez y Mons. Eusebio Hernández, obispo emérito de Tarazona, junto con los sacerdotes participantes.

La jornada concluyó con un responso por el papa Francisco y el rezo de la oración del Jubileo.



Mons. José Antonio Álvarez, obispo auxiliar de Madrid

Pieza de mayo del Museo Diocesano de Jaca

Espacio Secretum

Ubicación: Museo Diocesano de Jaca
– Catedral de Jaca

■ Desde 2010 el Secretum forma parte del espacio expositivo del Museo Diocesano de Jaca y como recuerdo a su tradicional función de “albergar el tesoro catedralicio”, en él se muestran varias piezas de orfebrería de gran valor: la cruz procesional de la iglesia de los Santos Julián y Basilisa de Bagüés, el cáliz de la iglesia de Lanuza, un copón cuadrado de la iglesia de los santos Julián y Basilisa de Bagüés, la custodia procesional de la Minerva de la catedral de Jaca y un cáliz donado a la catedral de Jaca por Don José Enrique Ayarra al celebrar sus bodas de oro sacerdotales.

Estas piezas pueden ser apreciadas en la sala Secretum, una sala ubicada en la primera planta de las instalaciones del museo. Esta sala se trata de un espacio de origen medieval y fue uno de los espacios recuperados en las obras de renovación del claustro-museo de la catedral de Jaca, se ubica sobre la sa-

crístia adosada al ábside norte de la catedral. Este espacio lleva el nombre de “secretum” porque se trataba de un lugar oculto, guardado y protegido en el que se guardaban los objetos de mayor valor del templo: joyas, documentos de especial importancia y monedas. Estos artículos, por su gran valor, se conservaban en el interior de un arcón de tres cerraduras que sólo podía abrirse con tres llaves custodiadas por diferentes miembros del cabildo catedralicio.

El Secretum es un espacio de planta cuadrada, cubierto con bóveda de crucería simple que fue íntegramente decorado en la segunda mitad del siglo XVI con pinturas en grisalla que fueron retocadas en el siglo XIX. La grisalla es una técnica pictórica que utiliza una gama cromática reducida a los tonos grises y tierra, tratando de producir la sensación de ser un relieve escultórico mediante fuertes claroscuros.



Pinturas del Secretum de la Catedral de Jaca

Aunque el uso de la grisalla se remonta a la Antigüedad, fue a partir del siglo XIV cuando esta técnica alcanzó popularidad para realizar bocetos y dibujos preparatorios, y posteriormente cobró mayor auge en la miniatura, el esmalte, las vidrieras y la decoración mural con obras pintadas en tonos neutros a los que se aplicaba una veladura del color deseado, consiguiendo así un resultado armónico y único.

En los plementos de la bóveda se reconoce a los cuatro padres de la Iglesia Latina y a los cuatro evangelistas, agrupados por parejas: San Agustín de Hipona con San Gregorio Magno, San Ambrosio de Milán con San Jerónimo de

Estridón, San Mateo acompañando a San Juan, San Marcos junto a San Lucas. Llamaban la atención los nervios de la bóveda, en los que aparecen representados los doce signos del zodiaco enmarcados en óvalos y en el cruce de los nervios, una representación de la tiara y las llaves de San Pedro.

¿Sabías que...?

No se conoce al autor de estas pinturas, pero se piensa que puso ser el mismo que realizó los murales, también en grisalla de la capilla de San Demetrio en la iglesia parroquial de San Esteban de Loarre (Huesca), datables en la década de 1580.

Calendario diocesano para mayo

- **2, viernes:** Romería Virgen de la Victoria, Primer Viernes de Mayo en Jaca.
- **4, domingo:** Parroquia I.C. de María: Catequesis sobre el Beato Ceferino y Eucaristía, 19 h. Organiza Delegación Diocesana de Pastoral Gitana.
- **6, martes:** Formación y retiro sacerdotes Arciprestazgo Erla – Uncastillo
- **8, jueves:** Celebración de San Juan de Ávila en Berdún. Bodas de Plata sacerdotales de D. Ramón Clavería.
- **9, viernes:** Reunión de sacerdotes/religiosas Arciprestazgo de Biescas.
- **10, sábado:** Convivencia de niños y familias de Primera Comunión en Lourdes. Organiza arciprestazgo de Biescas.
- **11, domingo:** IV Domingo de Pascua. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas.
- **13, martes:** Ayuda a la Iglesia Necesitada: Virgen de Mayo, patrona.
- **15, jueves:** San Isidro Labrador. Reunión Arciprestal sacerdotes Sabiñánigo.
- **16, viernes:** Confirmaciones en Sabiñánigo.
- **20, martes:** Conferencia con motivo de la Celebración del 1700

aniversario de la celebración del primer gran Concilio ecuménico de Nicea (20 mayo 325), por D. Javier Pérez Mas; y oración conmemorativa del aniversario.

■ **21, miércoles:** Tarde de Oración del Arciprestazgo de Biescas, en el Valle de Broto, Ermita de Santa Elena de Bujaruelo.

■ **25, domingo:**

o VI Domingo de Pascua: Pascua del Enfermo. Celebración del sacramento de la Unción de los Enfermos en las Parroquias. Promueve: Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud.

o Romería a la Virgen de la Cueva.



Romería a la Virgen de la Cueva